



Inicia Proyecto de Ciencia de Frontera que estudiará especies invasoras en ecosistemas de transición



Foto: Denisse Flores

Los mecanismos que determinan el éxito de peces exóticos (invasores) para establecerse en ecosistemas de transición –como aquellos que conectan agua dulce con estuarios y manglares– y su impacto en la actividad pesquera de una comunidad, es la problemática que aborda el Proyecto de Ciencia de Frontera titulado, **"De agua dulce a salobre: cambios en la comunidad de peces y adaptaciones fisiológicas y conductuales a la salinidad que favorecen el éxito de invasión"**, una investigación financiada por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) y respaldada por el Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la UNAM.

El proyecto –liderado por la Dra. Morelia Camacho, responsable del laboratorio de Ecología de Especies Invasoras-ICML; con la

colaboración del Dr. Francisco Flores de Santiago, responsable del laboratorio de Ecosistemas Costeros-ICML; el Dr. Fernando Córdova, responsable del laboratorio de Limnología-ICML; de los estudiantes de posgrado Isabel Salazar y César Rubio, y el apoyo de la Estación "El Carmen" del ICML– estudiará las comunidades de peces en el río Palizada, en el estado de Campeche, para evaluar si existe algún cambio relacionado con la salinidad.

De acuerdo con estudios previos, el incremento de la salinidad en sistemas acuáticos puede favorecer a especies invasoras que se adaptan mejor a ambientes con estas características, lo que podría facilitar su dispersión en ecosistemas de transición.

"Nosotros queremos evaluar si existen especies que sean mayoritariamente de agua dulce, pero

que estén pasando a la región salada y viceversa. También queremos saber si esto está cambiando con las temporadas, si se va agravando debido al calentamiento global, porque este fenómeno también saliniza algunos de los sistemas acuáticos. En los ecosistemas de transición esto resulta una variable muy relevante”, explica Camacho Cervantes.

A lo largo de tres etapas, el equipo empleará diversas artes de pesca en su trabajo de campo, recurrirá al análisis conductual en laboratorio, y también realizará entrevistas con los pescadores locales para integrar el componente social y comprender su relación con el ecosistema.

Etapas de reconocimiento

Como parte de la primera etapa, las y los investigadores viajaron a la zona de estudio para registrar parámetros, hacer pruebas para la instalación de sensores, definir los sitios de muestreo, identificar peces, y conocer quiénes componen a la comunidad que habita en la región.

Esta visita prospectiva fue fundamental para trazar el plan de trabajo, el cual incluye visitas regulares a la zona de estudio durante las tres temporadas climáticas que se han identificado en la zona (norte, secas y lluvias) para registrar los parámetros en un transecto aproximado de 18-20 kilómetros, ubicado entre el río Palizada y la laguna de Términos, además de continuar dialogando con las comunidades cercanas.

[Oficina de comunicación y Difusión, ICML-UNAM]



Más información



Foto: Denisse Flores

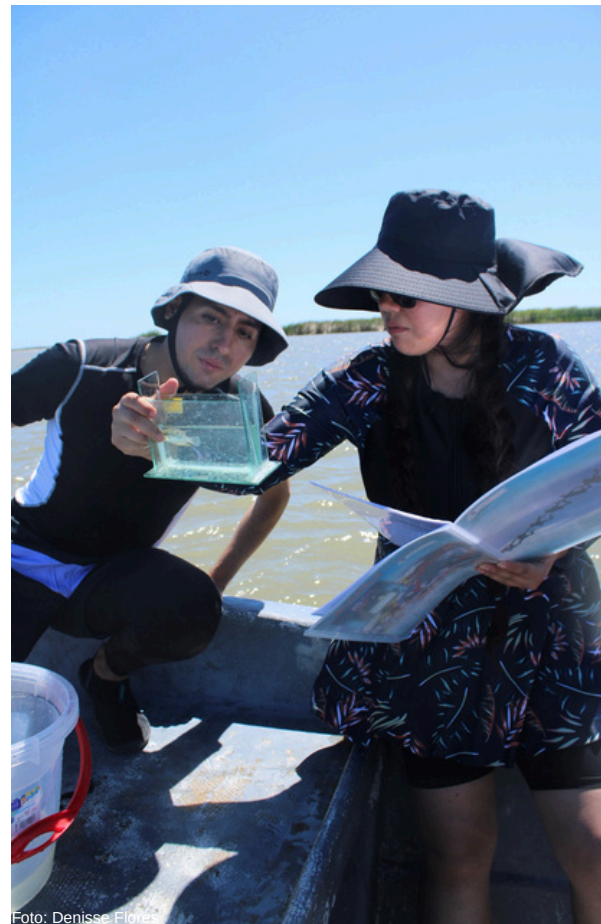


Foto: Denisse Flores